

El ombligo de la Esperanza

*El kairós de la poesía como alternativa emancipadora
para los y las jóvenes de los Montes de María
en el caribe colombiano*



**Jorge Elías
Salas Fuentes**

**Hilenis Salinas
Gamarra**

**Máryuris
Hernández Yépez**

**Lili Margareth
Vargas Deávila**



DEI

Departamento Ecuménico de Investigaciones

CONSEJO EDITORIAL

Pablo Richard
Silvia Regina de Lima Silva
Wim Dierckxsens
Alberto Álvarez Toirac
Nioe Víquez Moreno



CORRECCIÓN: Diani Viquez Moreno
COMPOSICIÓN TIPOGRÁFICA: Lucía M. Picado Gamboa
PORTADA: Olman Bolaños

261

D278o Vargas Deávila, Lili / El ombligo de la esperanza.
El kairós de la poesía como alternativa emancipadora
para los y las jóvenes de los montes de María en el
caribe colombiano / Vargas Deávila, Lili
(Recurso Electrónico).—1a ed.-San José, Costa Rica:
Editorial DEI, 2015, 73 p. :il.

ISBN 978-9977-83-183-1

1. Poesía Latinoamericana I. Título
2. Iglesia Latinoamericana
3. Esperanza

Hecho el depósito de ley.

ISBN 978-9977-83-183-1

© Departamento EcuMénico de Investigaciones (DEI), de la edición en
español, San José, Costa Rica, 2015

© Lili Vargas Deávila, 2015

Asociación Departamento EcuMénico de Investigaciones
Apartado Postal 390-2070
SABANILLA
SAN JOSÉ-COSTA RICA
Teléfonos (506) 2253-0229 • 2253-9124
Fax (506) 2280-7561
Dirección electrónica: editorial@dei-cr.org
http://www.dei-cr.org

Dedicatoria

A **Dios, Padre-Madre**, a su fuerza que da Vida...
A mi padre **Jorge Elías** (q.e.p.d.), a sus sueños.
A **Dilia**, mi madre, por su infinito amor.
A **Camilo** y **Juan David**, mis Principitos.
A **Héyner, Isaac David, Martín Elías, Saray, Laura, Paula,**
Gabriel Eduardo, Esli, Matías, Gabriela, José Jorge,
Alejandro, mis sobrinos y sobrinas, a sus sonrisas.
A **Lilibet**, por su apoyo incondicional.
A mis hermanos **Miller, Eduard, Hernán, Yonny, Elber, José**
Gabriel y Jorge Alberto.

Agradecimientos

A Nioe Víquez Moreno por su apoyo incondicional y sus aportes precisos y solidarios.

A Silvia Regina, Jorge Batres y Soledad Hernández por sus valiosos aportes y por la oportunidad de soñar en perspectiva latinoamericana desde el DEI.

A los amigos y amigas de la Red Teoartística de los Montes de María y de la Red Teoartística de Colombia.

A los compañeros y compañeras del Departamento Ecuménico de Investigaciones - DEI en San José de Costa Rica.

A Olga Durán Monge y a su familia en Costa Rica, por los sueños compartidos de la Patria Grande.

Crónica.....	36
¡Aquí no pasa nada!.....	38
A un hombre que no murió.....	41
Olvido.....	44
Que llueva poesía.....	45
Salmo 1.....	46
Jaime.....	48
Pasajeros del arte.....	49
Por estas tierras.....	51
Imagino siempre.....	52
Violeta.....	54
Credo.....	57
Te busco.....	59
Desplazamiento forzoso.....	61
Somos.....	62
Lluvias.....	63
 APUNTES BIOGRÁFICOS DE LAS AUTORAS Y EL AUTOR.....	 64

I.

A manera de introducción

Jorge Elías Salas Fuentes

“El Ombligo de la Esperanza” se forja desde la realidad de violencia e injusticias que se ensañó con la región de: los Montes de María, ubicados en el Caribe colombiano. Una región bella que ha sufrido, como muchas de este país, los horrores de la guerra fratricida, de la violencia generada por los actores del conflicto, en donde la población civil ha quedado en medio, siendo testigo y víctima del horror. Pero es ahí, donde se plantean palabras de vida y esperanza, donde se trazan sueños escritos que pretenden rescatar la memoria y ahuyentar el dolor y el horror. Es ahí donde se paren versos y relatos que pretenden cantar en clave de vida y esperanza el amor y la esperanza. “El Ombligo de la Esperanza” es un compendio de versos y relatos escritos por mí y por tres jóvenes montemarianas: Hilenis Salinas Gamarra, Lili Margareth Vargas Deávila y Máryuris Hernández Yépez, que desde hace años, y a través de la Red Teoartística de los Montes de María, construimos y ponemos en común-uniión para todos y todas.

En el año 2013, pude asistir al Seminario de Construcción Colectiva convocado por el Departamento Ecu-ménico de Investigaciones (DEI) en Costa Rica, donde tomé como tema de investigación el papel de la poesía

el verdadero sentido de ésta, es decir, su espíritu emancipador:

Mapamundi /2

*Al sur, la represión. Al norte, la depresión.
No son pocos los intelectuales del norte que se casan con
las revoluciones del sur por el puro placer de enviudar.*

*Prestigiosamente lloran, lloran a cántaros, lloran a mares,
la muerte de cada ilusión; y nunca demoran demasiado en
descubrir que el socialismo es el camino más largo para
llegar del capitalismo al capitalismo.*

*La moda del norte, moda universal, celebra el arte neutral
y aplaude a la víbora que se muerde la cola y la encuentra
sabrosa. La cultura y la política se han convertido en artículos
de consumo. Los presidentes se eligen por televisión, como
los jabones, y los poetas cumplen una función decorativa.
No hay más magia que la magia del mercado, ni más héroes
que los banqueros.*

*La democracia es un lujo del norte. Al sur se le permite
el espectáculo, que eso no se le niega a nadie. Y a
nadie molesta mucho, al fin y al cabo, que la política sea
democrática, siempre y cuando la economía no lo sea.*

*Cuando cae el telón, una vez depositados los votos en las
urnas, la realidad impone la ley del dinero. Así lo quiere el
orden natural de las cosas. En el sur del mundo, enseña
el sistema, la violencia y el hambre no pertenecen a la
historia, sino a la naturaleza, y la justicia y la libertad han
sido condenadas a odiarse entre sí ¹.*

La poesía puede ser considerada instrumento y producto de las ansias de libertad de los pueblos, ha contribuido a cantar las penas y alegrías, las victorias y derrotas, y a levantar los espíritus en la búsqueda de

¹ Galeano, Eduardo. (1989). Espejos. *El libro de los abrazos*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, página 81.

nuevos mundos posibles, además de contribuir a re-encontrarnos y re-conocernos en comunidad; a encontrar los rasgos comunes que nos identifican como pueblo, como hermanos y hermanas: la poesía es convocadora, provocadora e insurgente; subvierte el espíritu y nos presta las alas para buscar cambios liberadores.

Retomando el papel de la poesía como arte insurgente, anoto lo expuesto por Lawrence Ferlinghetti sobre la actualidad y compromiso de la poesía y del poeta y la poetisa en el hoy: “*Si aspiras a ser un poeta, habla las nuevas verdades, aquellas que el mundo no puede negar*”²; nos invita a hablar lo callado, lo escondido por un sistema injusto que engaña, esclaviza y mata. Nos plantea leer entre las vidas y escribir entre las líneas, comprometerse con la vida y por la vida, cantar, llorar, caminar, sufrir, caer y levantarse, pero nunca desviarse del camino de la liberación: es urgente, siempre lo ha sido, pero hoy más que nunca, más que siempre es preciso, es propicio.

La poesía debe reinventar la libertad, esperar la esperanza y los sueños, recuperar la confianza en la imaginación y abonarla con luchas, compromisos y utopías, narrar las grandes historias, hasta las que nos han dicho que son inenarrables, las que nos han ocultado, las que el poder tiene escondidas en el sótano del olvido, por puro y físico miedo a la memoria, a la emancipación. Hay que trepar las estatuas falsas de la libertad que esconden dictaduras de sangre y papel, descubrir su velo y escribir en su cuerpo obscuro poemas libres de niños y niñas, de jóvenes, de hombres y mujeres, limpiar con amor nuestras historias, leer nuestras memorias, descubrir nuestros rostros llenos de ancestros y luchas. Que la poesía es un acto sagrado, un parto de vida y de sueños, que se requiere estar preñados de esperanzas para poder parir verdadera poesía, comprometida con el pueblo, que nunca ha sido

² Ferlinghetti, Lawrence. (2008). *La Poesía como un arte insurgente*. Inédito en castellano. Traducción de Esteban Moore, para Prometeo: Buenos Aires. Recuperado de http://www.festivaldepoesiademe-dellin.org/pub.php/es/Revista/ultimas_ediciones/83/ferlinghetti.html

ni será compatible con sistemas injustos. Que reivindica el derecho humano a soñar y a construir utopías, que ha sido borrada de casi todas las declaraciones escritas por los que ostentan el poder.

Planteo entonces, la relación entre poesía y liberación, que puede llegar a ser bella y dulce y puede evitar que sigamos siendo esclavos por siempre, pues no hay peligro más grande para los opresores, que una educación y un arte que cumplen con su papel histórico de liberación:

“El uso total de la palabra para todos me parece un buen lema, de bello sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”³.

Es indudable el importante papel del arte dentro de los procesos de cambio y emancipación que ha tenido la humanidad, puesto que la producción cultural, cuando es comprometida con procesos de cambio es altamente emancipadora y rebelde, tal como lo afirma Ana María Machado:

“La producción cultural es rebelde, individualizadora, desde abajo hacia arriba, desde adentro hacia fuera, con el objetivo de expresar las diferencias individuales en relación con la naturaleza y lo social, rompedora de sistemas, contestadora y desafiadora del poder, fundadora del porvenir”⁴.

En ese camino de búsqueda de alternativas de emancipación en las y los jóvenes de esta región del Caribe colombiano, se viene trabajando desde 2009, a través de un grupo llamado la “Red Teoartística de los Montes de María”, mediante el cual se promueve, entre otras cosas, el rescate de la palabra, de la voz de muchos y de muchas a través de la poesía, y de paso, hacer viva

³ Rodari, Gianni. (1976). *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Editorial Avance, página 9.

⁴ Machado, Ana-María. (1994). *Revista Hojas de Lectura*. No. 31. Bogotá.

la memoria, anunciar y denunciar la realidad, proponer en clave de esperanza y de vida nuevos caminos posibles y búsquedas y, sobre todo, formarnos en comunidad para ser mejores personas.

En esta caminata de años, primero desde el Carmen de Bolívar (2009), después desde el corregimiento de San Andrés, Bolívar (2010), y luego desde San Juan Nepomuceno (2011), hemos aprendido a ver lo esencial, a colocarle el corazón a cada acto de la cotidianidad, a nuestras luchas y clamores, a nuestras tristezas y cantos.

Hemos tratado en los tres grupos de entender que desde la poesía, la literatura, la música, la pintura y el arte en general, se puede y debe reinventar la libertad, esperar la esperanza y los sueños; se puede y debe recuperar la confianza en la imaginación y abonarla con lucha y compromiso. Que la poesía, la literatura, la música, la pintura reivindiquen el derecho humano a soñar y a construir utopías y a rescatar el valor de la palabra, que para nuestros pueblos originarios era y es sagrada.

Como producto de ese trabajo de formación humana y artística se presentan en este texto las creaciones de tres jóvenes, que desde 2009 hicieron parte del grupo base: Hilenis Salinas Gamarra, Lili Margareth Vargas Deávila y Máryuris Hernández Yépez, hermanadas por la literatura, por la amistad y los sueños de una región en condiciones más justas y humanas. Ellas son la muestra viva, junto a las decenas de jóvenes que conforman la Red Teoartística de los Montes de María, de que el arte puede emanciparnos integralmente y de que a través de él se puede anunciar, denunciar y proponer cambios individuales y sociales.

II.

Los Montes de María en el caribe colombiano

La investigación que dio fruto a esta publicación se centró en un espacio geográfico denominado Caribe colombiano, una región ubicada al norte del país, caracterizada por el abandono del estado central y la marginación en muchos aspectos; lo cual tiene su origen en el proceso histórico caracterizado por el intento de homogeneización del país, teniendo siempre como base, la capital: Bogotá. Con el advenimiento de la era republicana en Colombia, después del período independentista, se concibió una dimensión homogénea de nación y una identidad cimentada más en la instancia colectiva –vecindarios urbanos, palenques negros, repúblicas de indios- que en el ejercicio individual de la soberanía política.

Estas tierras se caracterizan por un abandono por parte del estado, y además, por un intento histórico de negación de las raíces identitarias con respecto a la región en donde se ubica. Es así como hasta hace pocos años, se conocía a esta región como Costa Atlántica colombiana, negando su vínculo, con el Caribe y lo que esto implica y presupone. Lo anterior ha representado una lucha fuerte, liderada y ganada en las últimas décadas, para ser reconocidos como parte del Caribe y no región del Atlántico, como Costa Caribe colombiana y no Costa Atlántica colombiana, que a la postre muchos dirían

no significa nada, pero que para los habitantes de este espacio geográfico, puede resultarlo todo, pues implica empezar a reconocerse, a recuperar la historia robada, negada, traspuesta e invisibilizada no se puede ignorar el debate terminológico que prefiere la denominación de Caribe colombiano frente a la de Costa Atlántica, teniendo en cuenta en los rasgos de identidad que mantiene esa región del país con el Caribe americano.

Es entender un entramado de rasgos identitarios que “hilan” una historia con rasgos comunes, luchas, dolores y esperanzas compartidas. Rasgos que varios investigadores abordan y que son necesarios para entender la complejidad de esta región geográfica.

Este Caribe colombiano marcado por un sinnúmero de problemáticas, pero a la vez de riquezas culturales y sociales; y que fue clave en el proceso de colonización e invasión por parte de España y de instauración de la esclavitud, ya que por el Caribe Colombiano, principalmente por Cartagena, ingresó la población negra traída de varios pueblos de África, que fueron arrancados de su patria para ser convertidos en esclavos. Produciéndose un mulataje y mestizaje que en gran medida marcan rasgos característicos de esta región del país, de este rincón de Abya-Yala, que como signo de resistencia ha luchado por siglos, ha recordado las memorias y la vida, ha cantado y llorado a la esperanza.

Es en ese espacio geográfico denominado Caribe colombiano, en donde se encuentran los Montes de María (conocidos también como Serranía de San Jacinto), ubicados entre los departamentos colombianos de Sucre y Bolívar. Con montañas cuyas mayores alturas apenas si sobrepasan los 1.000 msnm, pero es definitivamente una región con características climatológicas y físicas propias.

En estos Montes se encuentran situadas las cabeceras municipales de Sincelejo, Chalán, Colosó y Ovejas en el Departamento de Sucre, y El Carmen de Bolívar, San Juan y San Jacinto en el Departamento de Bolívar.

En los Montes de María nacen numerosos arroyos y riachuelos que han podido aprovecharse para la cons-

trucción de pequeños distritos de riego e inclusive algo de generación eléctrica.

Eran, hasta hace muchos años, tierras dedicadas a la ganadería y la agricultura, un poco ajenas al conflicto que en otras regiones del país se hacía más grande. Pero desde la década de los 80 empiezan a llegar los grupos armados, y es así como la guerrilla empezó a influir en la población, sobre todo la rural. Como consecuencia, dentro de la lógica ilógica del conflicto colombiano, llegan más tarde los grupos de extrema derecha armados, dándose desde entonces una confrontación que ha dejado miles de víctimas y que dejó a la población civil en la mitad de este conflicto: la guerra visitó y se quedó como una maldición en esta región por varios años.

Es así, como esta región durante más de una década nefasta, fue golpeada por la violencia, fue visitada por la muerte traída por los múltiples actores que desangraron y desangran a Colombia:

Al interior de la región Caribe, cobra particular relevancia la manera como en los Montes de María –los cuales comparten municipios de los Departamentos de Bolívar y Sucre– se desenvuelven los actores armados y sus consecuencias sobre el territorio y la sociedad en general. En ésta subregión, la violencia se enseñoorea, manifestándose en más de 4.072 homicidios entre 1990 y 2002, la realización de múltiples masacres, además de constituirse en una de las cinco regiones más afectadas por el desplazamiento forzado; configurando un escenario permanente de crisis e incertidumbre en la región, haciéndola prácticamente inviable en el contexto actual de la globalidad de los mercados y las sociedades ¹.

Esta violencia que desangra estas bellas tierras, tiene sus raíces (como en casi todo el país) en las luchas por la

¹ Daniels Puello, Amaranto. (s.f.). *Los Montes de María: entre la modernidad tardía y el colapso del estado*. Ponencia VIII Seminario Internacional de Estudios del Caribe. Recuperado de <http://www.fmontesde-maria.org/Doc/MMAMODERNIDAD.pdf>.

tenencia de la tierra y el abandono estatal o su inoperancia, asociado con la gigantesca máquina de corrupción, que desde hace muchos años, maneja el poder por estos lares.

Es claro que las nuevas pistas sobre el conflicto y la violencia en la región montemariana, empiezan a cuestionar el mito pacífico del caribe colombiano, durante el siglo precedente.

No se puede obviar la coincidencia en el territorio montemariano al localizar los sitios en donde ocurren los enfrentamientos de la guerra de los mil días, las luchas agrarias, la violencia bipartidista y la fase actual de confrontación. El reto de ésta investigación es el de hallar los ejes conectores en la caracterización de esos factores que de una u otra forma alimentan la violencia. Es decir, como es la articulación entre el problema agrario, el tipo de sociedad regional, la regulación del Estado y el surgimiento de la violencia como mecanismo para resolver las controversias y los desacuerdos.

Entender las causas y/o factores que motivan la aparición del conflicto armado en las últimas décadas en los montes de maría, implica obviar el enfoque clásico sobre la violencia en Colombia. Antes por el contrario, se evidencia una coincidencia de los factores ya reseñados, agregándole una precaria gobernabilidad, asociada a la ausencia de una política de seguridad ciudadana que incorpore el respeto a los Derechos Humanos. Asimismo, el proceso de expansión de los grupos subversivos FARC (Frentes 37 y 35), el ELN, EPL, ERP, y la Corriente de Renovación Socialista entre otros, en el marco de la estrategia de guerra prolongada, que asumen estas agrupaciones subversivas, especialmente las FARC desde la séptima conferencia de 1982. Finalmente es de resaltar el papel del narcotráfico como fuente de financiamiento para las guerrillas y paramilitares en su expansión territorial, y que en este caso la proximidad al golfo de Morrosquillo y otros “corredores” son factores claves para las acciones que requieren las redes de narcotráfico ².

²Daniels Puello, Amaranto. (s.f.). *Los Montes de María: entre la modernidad tardía y el colapso del estado*. Ponencia. VIII Seminario Interna-

La anterior radiografía de esta región muestra signos desesperanzadores y es que cuando alguien se refería a los Montes de María, enseguida aparecía la imagen de una tierra marcada por la violencia, por la muerte y el abandono estatal, una región en donde los actores armados sembraron el odio y la desesperanza y donde la corrupción se alió con los grupos armados para perpetuarse en el poder y enriquecerse gracias al negocio de la guerra. Es en este momento histórico en el cual parece no haber salida, en el que hay heridas en los cuerpos y en las almas que no sanan, hermanos y hermanas que no aparecen, sueños que se pierden o son traicionados; donde la historia de Caín y Abel se repite una y otra vez, y el reclamo del Dios de la vida y de la Justicia se oye desde todos los rincones de esta tierra; es entonces cuando asoma la necesidad de vacunarnos con poesía, con música, con danza, con esperanza y vida, y nace la obligación de redescubrirnos y encontrar en nuestras raíces: negras e indígenas, mestizas y mulatas, la ventana abierta para resucitar. Tenemos la misión de aportar a la consecución y construcción de situaciones más justas: de otro mundo posible. Porque a pesar de todas las situaciones injustas que hoy nos toca vivir, aún hay esperanzas.

Es por eso, que se hacen necesarias apuestas para cambiar esta realidad, para buscar contrarrestar estas situaciones que afectan mayormente a la población joven y a los niños y niñas, para poder tener otra oportunidad sobre la faz de la tierra. Se hacen necesarias nuevas apuestas que asuman el riesgo de arrancarle jóvenes a la guerra y a los otros males que nos acechan, que asuman el riesgo de luchar verso a verso, sueño a sueño, contra la desesperanza. El trabajo con estos y estas jóvenes en la Red Teoartística Montes de María es una posibilidad para convertir el “Ombligo de la Guerra” en que los grupos armados convirtieron a esta hermosa tierra en el “Ombligo de la Esperanza”.

cional de Estudios del Caribe. Recuperado de <http://www.fmontesde-maria.org/Doc/MMAMODERNIDAD.pdf>.

EL OMBLIGO DE LA ESPERANZA

Jorge Elías Salas Fuentes

III.

Versos y narraciones en clave de esperanza

Cuando
escucho las noticias tristes
sobre mi tierra,
mi patria chica:
los Montes de María,
y cuando un amigo
me dice lo que el mundo
expresa a gritos:
mi pueblo está en
el ombligo de la guerra.

Y los diarios
y noticieros
lo reafirman sin piedad.

Me encuentro con tu risa,
me encuentro con tus manos
saludando,
me encuentro con las risas
de los niños y las niñas,
me encuentro con la tierra
besada por la lluvia
y a pesar del dolor y la injusticia,
me encuentro con los sueños
de muchos y de muchas.

Y a pesar de lo que dicen todos,
de lo que afirman los diarios
y la televisión,
descubro que
no estoy en el ombligo de la guerra:
vivo en los Montes de María,
y sueño y canto,
porque contra toda posibilidad,
estoy en realidad
en el Ombligo de la Esperanza...

POR ESTA SANGRE

Jorge Elías Salas Fuentes

Por esta sangre Indígena
que corre por mis venas,
amo las sierras,
amo los campos,
amo el sol
y amo la tierra.

Por esta sangre Africana
que llevo en mis venas
amo el canto del tambor,
amo el amor de las sirenas,
amo la vida libre y plena,
amo el canto del ruiseñor.

Por esta sangre Indígena
que baña los mares de mi alma,
amo y lucho
la vida que me han dado,
canto y sueño
las penas que me agobian
y recorro las llanuras y las sendas.

Por esta sangre:
Africana e Indígena
que besa las playas de mis venas,
puedo volar hasta el cielo,
besar su inmensidad,
llorar sin consuelo
y sobre todo
puedo amar.

ES EL TIEMPO, EL KAIROS...

Jorge Elías Salas Fuentes

Es el tiempo,
el ahora,
el ya,
de amar
a pesar del asalto del odio,
de soñar
a pesar del comercio de ilusiones.

Es el tiempo,
el ahora,
el ya.
El ahora,
para hermanar manos,
para pintar amaneceres,
para descubrir
estrellas fugaces
jugueteando en los cielos,
para sentir la risa de los niños y niñas
y refrescarse el alma con ésta,
para sentir los cantos
de los campesinos,
de los obreros,
de los maestros,
y de tantos otros pobres más.

Para mirar las rosas,
saliendo de sus capullos,
para sentir el sol
en el alma,
para amar el viento
que corre aquí y allá
que sueña nuestros sueños,
es el tiempo
para asustar a la muerte
con sueños y cantos
repletos de vida.

Es el tiempo

para ahuyentar las tristezas
con las manos llenas
de risas y ojos alegres.
es el tiempo
de mirar con los ojos del corazón
para poder ver lo esencial.

Es el tiempo...el Kairós...de la esperanza

LA GUERRA

*A los hombres y mujeres
niños, niñas y jóvenes,
que rechazan la guerra,
y aman la paz.*

Jorge Elías Salas Fuentes

Papá,
sabes
¿Qué quiero ser
cuando grande?

No sé hijito,
a ver dime.

¡Quiero ir
a la guerra!
Así como en la tele,
disparar
y ser grande y poderoso.
¡Es divertido!

El padre lo mira
con tristeza
y queda callado,
dibujando
en sus ojos un mar gris.

El niño,
que puede ver
lo profundo del alma
de su padre,
le pregunta:
¿Papá qué te pasa?

El papá no sabe qué responder,
sólo deja escapar un aire de tristeza
por su pequeño.
¡Es tan inocente!

¿Papá y cómo es la guerra?

Mijito,
la guerra
es horrible,
en la guerra
mueren los niños,
mueren las madres y los padres,
se matan hermanos
contra hermanos,
se siembra odio
y se cosechan
llantos y muertes,
nadie se respeta
y generalmente
todos odian.

El niño se asusta
y deja caer un trozo de cielo infantil
del universo de sus ojos.

¿Sabes papá?
¿Qué hijo mío?

Ya no quiero ir a la guerra
cuando grande.

¿No hijo mío?
No papá.

¿Y qué quieres ser?
El niño llorando contesta:
no sé... papá... no sé...
Yo solo quiero amar,
reír,
soñar,
tenerte a ti y a mi mamá
siempre a mi lado.

El padre le abraza
y el niño cobijado de amor,
espanta la guerra
y se queda
dormido y soñando.

QUERIDO JUAN

Hilenis Marcela Salinas Gamarra

Las cosas han cambiado mucho desde que te fuiste a vivir a la ciudad, debo decirte que muy a mi pesar, todo en el pueblo es aburrido. Los tiempos cambian amigo mío, y cambian para mal. Las cosas están tan aburridas que ya ni siquiera cae tierra sobre los techos en la madrugada.

Mis padres ya no nos despiertan a medianoche para que nos metamos debajo de las camas y tampoco hacen los juegos pirotécnicos que sonaban todas las noches. ¡Con lo divertido que era todo eso!

Ahora no hay excusas para no ir a la escuela, ya no hacen esas caminatas en las que nos daban gaseosa gratis; ya no sueltan temprano en las escuelas y los helicópteros que pasan por aquí no hacen lluvia de papeles.

En fin. No te pierdes de nada, amigo. Todo el mundo, eso sí, sigue cerrando las puertas a las seis de la tarde y los viejos siguen sin ir al monte, pa' regañar a los pelaos, como siempre. Las casas de Mauro y de Braulio siguen vacías, así que no tengo con quien jugar...

Sólo a veces que me siento animado, me pongo a jugar con unas patas de plástico que mamá me compró dizque pa' que las use en lugar de las mías, pero me aburro y mejor me quedo en la silla con llantas que me dio el gobierno. Si me vieras, parezco un Montoya, dando vueltas por toda la casa.

Ah, porque tampoco me dejan salir solo, y es que de cualquier manera, adónde iría si ya no hay parque en el barrio. Sí, Juan, fuimos los últimos en disfrutarlo; ahora hay un pedazo de cemento con las fotos de Mauro y Braulio, y unas velas ahí, medio quemadas.

¿Por qué sus fotos y no las de nosotros? ¿Y por qué los adultos se ponen tan raros cuando pasamos por ahí? Si fue en ese parque donde superamos nuestro récord en el columpio. ¿Te acuerdas? Volamos por los aires como si tuviésemos alas, y toda esa tierra que voló con nosotros también fue emocionante.

Sin duda los pelaos hicieron un buen esfuerzo para lanzarnos alto, claro, la caída también nos dolió, pero valió la pena. A propósito de Mauro y Braulio, no los volví a ver después de ese día. ¿Será que se molestaron porque no los mecimos?

IR AL CIELO

Jorge Elías Salas Fuentes

–Mamá
dónde está mi papá?

–Hijito
él murió hace tiempo.
Dios lo necesitaba
y lo llamó.
Ahora está en el cielo.
Todo eso ocurrió
cuando tú eras muy pequeño,
por eso no lo recuerdas.

El niño sale corriendo,
toma una hoja de cuaderno,
dibuja en ella
un corazón,
se coloca la gorrita
y sus zapatos nuevos.
Toma a su madre del brazo
y le dice:
–vamos.
–¿A dónde mijito?
–Al cielo
–donde Dios
tengo que entregarle esto
a mi papá.

RASGOS COMUNES...

Jorge Elías Salas Fuentes

A lo largo de la Patria Grande
y sus hijas:
Argentina, Bolivia,
Brasil, Chile,
Colombia, Costa Rica,
Cuba, Ecuador,
El Salvador, Guatemala,
Haití, Honduras,
México, Nicaragua,
Panamá, Paraguay,
Perú, Puerto Rico,
República Dominicana,
Uruguay y Venezuela:
se hallan rasgos
que nos identifican
como hermanos
y hermanas,
es un hilo de amor
que nos teje...

Un hilo color esperanza,
que nos indica
el camino,
el rumbo a nuestro sur
de amor y de sueños...

Desde la Patagonia
hasta el extremo norte
de México,
caminan y vuelan
los cantos milenarios
de nuestros padres
y abuelos,

lloran y sueñan
los cóndores nostálgicos,
los quetzales milenarios,

y deambulan impunes
la injusticia y el hambre

y nos damos cuenta
que las huellas digitales
de nuestras almas,
conservan rasgos comunes:
líneas de dolor,
pero también
líneas de esperanza,

líneas de opresión
pero también
líneas de resistencia,

líneas de lucha
y de amor
en todas sus formas.
Desde la Patagonia
hasta el extremo norte
de México,
somos víctimas
de las mismas plagas:
dictaduras,
mercado libre,
estados corruptos,
oligarquías vende sueños,
saqueos,
golpes de estado.

Somos hijos e hijas
de la misma esperanza,
llena de quetzales,
llena de mar Caribe,
de Pacífico y Atlántico,
alimentada de maíz
y de sueños.

Somos hijos del mar
y de las sierras,
de los llanos y del desierto,
y por nuestras venas

la Pacha Mama palpita
y riega, brota y sonríe...

Hijos e hijas de la Patria Grande
de las utopías posibles,
somos la esperanza,
el pulmón de la tierra,
el oasis de la primavera,
y nuestra sangre y
las huellas digitales de nuestras
almas, conservan pirámides
y ciudades sagradas,
selvas y parajes mágicos,
senderos paradisiacos
y fuentes inagotables...

Desde el extremo norte
al sur,
desde donde nace el sol
hasta donde se acuesta,
en esta Latinoamérica,
se siente a Bolívar y sus hombres,
transitar y luchar,
se sienten los sueños
de revoluciones de amor,
de estallidos de amaneceres...
Y descubrimos que
esos rasgos comunes,
nos identifican y dicen que
somos hermanos y hermanas,
no hay posibilidad a la duda:
compartimos las tristezas,
los llantos, pero también
las luchas y la esperanza...

¡Somos la esperanza en germen!

EL CRISTO QUE YO CONOZCO

Jorge Elías Salas Fuentes

El Cristo que yo conozco
tiene piel indígena,
también piel negra,
también piel mestiza,
también piel mulata y blanca
y también piel cobriza.

El Cristo que yo conozco
camina y pisa el barro,
sueña y camina pueblos,
ama y llora ciudades,
conquista corazones:
nuevos hombres y mujeres,
nuevos constructores de sueños tiernos.

El Cristo que yo conozco
tiene rostro de campesino
y ama y riega su siembra
y edifica mil y mil caminos
y ama y lucha la vida.

El Cristo que yo conozco
está crucificado,
le crucificó el hambre,
le crucificó el abandono,
le crucificó el odio.

¡Por los campos,
ciudades y pueblos,
su sangre corre!

El Cristo que yo conozco
al tercer día se levanta
y vuelve a pisar el barro,
y vuelve a caminar los pueblos,
y vuelve
a amar al hermano.

El Cristo que yo conozco
ama,
sueña,
renace,
florece,
y duerme,
nunca...nunca muere.

CRÓNICA***Lili Margareth Vargas Deávila***

Era 28 de diciembre, pero como todos los días el miedo invade los corazones de los habitantes del Carmen de Bolívar.

La señora Josefa se aseguraba de que a las cinco de la tarde todos sus hijos estuvieran en casa. El señor de la tienda advertía a todos de que no le abrieran a nadie pasado de esa hora. Doña Juana cerraba las puertas y al lado de su cama se arrodillaba para pedir a Dios que por favor hoy pudieran dormir tranquilos. –Yo estaba llamando a mis hijos cuando pasaron los hijos de don Pedro en su compañía- dijo la señora Josefa. Todo parecía normal.

El señor de la tienda colocaba todos los taburetes para atrancar las puertas, mientras su esposa se asomaba por el cercado a ver si los animales estaban completos. –Eran como las ocho. Dijo doña Juana yo estaba intentando levantarme, pues me había sentado en el piso para hacer la oración con mis hijos. Cuando de pronto se fue la luz, coja la vela y los fósforos que mantenía debajo de la almohada, no había rayado el fósforo, cuando los perros comenzaron a ladrar, me dije: ya vienen, así que coja a mis hijos los acosté en el piso y les dije pidan a Dios que nos cuide y no hagan ruido.

Nosotros estábamos cenando cuando se fue la luz, dejé de comer y les dije a todos que comieran con las manos, mientras yo encendía la lámpara de gas que compre hace un mes porque casi todos los días se iba la luz. –Dijo el señor de la tienda como quejándose.

Nos esperábamos lo peor dijo Mariana la hija de doña Josefa. Y como siempre preguntándonos a quién le tocará hoy. No se escuchó ruido durante horas. Pero nadie durmió.

Ya era tarde cuando se escucharon los pasos de aproximadamente 30 hombres que pasaban por enfrente de mi casa –Dijo doña Juana, opacándosele la voz. Sí, a mí me golpearon la puerta y los malos pensamientos aceleraron mi corazón, en lo único que pensé fue en mis hijos. Dijo la señora Josefa. –Me calmé cuando escuche que afuera alguien gritaba: Ahí no es. De pronto una explosión.

Todos quedaron en silencio unos minutos.

Doña Josefa interrumpió diciendo: ya estaba aclarando cuando mi vecina salió gritando, era tan desesperante que todos salimos a ver, ya un resto de curiosos estaban con ella, ¿qué pasó? Pregunté. Nadie sabía, la puerta de mi vecina estaba abierta y todo lleno de humo, uno de los muchachos cogió un foco de mano lo encendió y con algunos curiosos entró a la casa, todos salieron espantados, pero nadie decía nada. La vecina entró y llorando gritó: lo mataron. Si allí estaba su esposo acostado, como dormido pero con el rostro lleno de sangre y una bala en su frente. Ella desesperada fue a avisarle a su suegra. A mitad de camino se da cuenta que alguien llora a la otra cuadra, era su suegra, se quedó muda cuando vio su cuñado tendido en el suelo y lleno de sangre, que dolor para aquella madre. Pero su dolor se haría aún más grande. Su nieta de ocho años llegó llorando y sin pensar en más nada dijo: se llevaron a mi papá. Todos se preguntaban ¿Por qué? Pero esas respuestas nadie las dio.

¡AQUÍ NO PASA NADA!

Jorge Elías Salas Fuentes

¡Aquí no pasa nada,
eso dicen los altos funcionarios,
aquí no hay guerra,
el conflicto no existe!

Es calumnia de la oposición.

Mientras tanto
un grupo de demonios
salido desde el más horrendo
de los infiernos,
entró al Salado
y destruyó sueños
y jugó con sangre inocente,
y manchó con sangre inocente
la tierra de Dios.

Mientras tanto,
campesinos y jóvenes
son vestidos de insurgentes,
para cobrar recompensas,
son disfrazados
para justificar
esta horrenda carnicería.

¡Aquí no pasa nada!
Eso dicen los altos funcionarios,
¡Aquí no hay guerra,
el conflicto no existe.
Es calumnia de la oposición!

Mientras tanto
en los campos y ciudades
hay millones de almas
deambulando sonámbulas,
deambulando
huérfanas de pan,
de techo y trabajo.

Mientras en los campos,
donde los enviados del demonio
masacraron,
los campesinos venden,
mejor,
regalan sus tierras,
a los terratenientes,
que paradójicamente,
son amigos, primos, hermanos, tíos,
de los dueños del poder...

Pocos se percatan
de que son las tierras,
donde los enviados del demonio
masacraron un día,
¡La guerra no es gratis
ni es por accidente!

Me dice un amigo.
¡Aquí no pasa nada!

Eso dicen los altos funcionarios,
¡Aquí no hay guerra,
el conflicto no existe.
es calumnia de la oposición!
Mientras cada vez
el pan,
la educación,
el trabajo,
la salud,
son inalcanzables
para muchos y muchas...

Mientras tanto,
nuestro país, es el laboratorio
de las guerras de los países ricos,
y manejan nuestros destinos
y pronto,
rematarán en un mercado
lo que queda de nuestras almas.

Pero,

¡Aquí no pasa nada!
Dicen los altos funcionarios,
¡Aquí no hay guerra,
el conflicto no existe!
¡Esta es la democracia
más sólida de la América Latina!

¡Todo aquello es calumnia de la oposición!

Y hasta yo,
sin trabajo,
con hambre,
huérfano,
con tanto diario,
noticiero,
programa de radio,
gritándolo,
me lo estoy creyendo...

A UN HOMBRE QUE NO MURIÓ

A mi padre: Jorge Elías
y a su bella manía de soñar.

Jorge Elías Salas Fuentes

El día era un día
como muchos otros.
mi corazón latía
como otros días lo hacía.

Llegó la noticia:

¡Lo mataron,

está muerto;

No lo creí,
mi pecho no lo creyó,
mis oídos tampoco
y mis ojos

mucho menos,
pues en ellos permanecía
intacta su imagen.

El alma
me pataleó,
se hundió sin remedio
en la duda... no podía ser verdad!

Cuando sentí lo inexorable
de la noticia,
me repetí...te repetí,
una y otra vez:
¡Tú no puedes morir;
Yo no quería
Que lo hicieras.
Yo le pedí
miles de veces a Dios
que tú nunca murieses.
¡Tuvo que haberme oído
alguna vez!

El día era un día
como muchos otros,
pero llegó la noticia:

“siete disparos asesinos
cortaron tu cuerpo
y tu vida,
siete disparos salvajes
te amarraron a la muerte”

Y dejaste este mundo.

Y te fuiste sin poder despedirte.

Y te fuiste
con el dolor grabado
en tu rostro...
no el dolor de la muerte

sino el dolor
de no poderles decir adiós
a los que amabas.

En mi llanto
me pregunté:

¿Si acaso Dios
no me había escuchado?
¿Si acaso todo aquello era justo?

Mi corazón adolorido
no quiso escuchar respuestas,
me sentí un inválido
en mitad de un desierto de hielo.

Hoy varios años después,
cuando aún te extraño,
cuando intento darles forma
y cumplir
tus sueños y mis sueños:

tu voz,
tus ojos,
tu caminar

y tus sonrisas
los siento muy vivos.

Hoy varios años después,
cuando aún te amo
te siento a mi lado,
siento tus brazos
protegiéndome,
y abrazándome,
siento tus pasos
en la distancia.

Hoy varios años después,
cuando aún te extraño,
te veo día a día,
te pienso sueño
a sueño,

y siento que,
¡Dios sí me escuchó
y te llevó a su Reino!

Hoy varios años después
le pregunto en mis sueños
a Dios por ti
y Él dulcemente me responde:
¡Tranquilo Hijo mío
Él está conmigo!

OLVIDO

Jorge Elías Salas Fuentes

Sufrimos de olvido
de falta de memoria
y no recordamos
al que nos dio su mano,
al que nos consoló el llanto,
al que calmó nuestra hambre,
al que celebró nuestra alegría,
al que lloró nuestras tristezas.

Sufrimos de olvido
–la última gran plaga,
la nueva epidemia de la humanidad-
Y no recordamos
a los que robaron nuestros pueblos
y hoy nuevamente
quieren que los elijamos,
y olvidamos como secuestran
nuestro aire,
nuestra agua
y nuestra tierra.

Y olvidamos
como quieren vender y comprar
nuestro cielo.

Y olvidamos como han llenado
de minas explosivas nuestros sueños.
Y como quieren borrar nuestra lengua.

Sufrimos de olvido
de falta de memoria,
y andamos como muertos vivientes
y por eso,
no tenemos futuro...

Sufrimos de olvido
y por eso
ni siquiera sabemos
quiénes somos...

QUE LLUEVA POESÍA

Jorge Elías Salas Fuentes

Que llueva poesía,
que caigan serenos,
lloviznas y aguaceros
de versos,
y que la música,
corra en gotas
y caudales de amor y esperanzas.

Que llueva poesía,
que brote
de las nubes del alma
y del corazón
y que moje los espíritus
y refresque
el árido suelo de la tristeza.

Que llueva poesía,
que los versos
caigan en forma de gotas,
de escarcha,
de nieve,
de granizos
y que esta lluvia nunca cese.

...Por favor hagamos que llueva poesía,
para así poder parar esta guerra...

SALMO 1

Jorge Elías Salas Fuentes

Felices
los hombres y las mujeres
que no siguen
el camino de los neo- liberales
de los dueños del mercado,
ni van por el camino
de los que explotan
los países pobres
ni hacen causa común con los que atentan
y se burlan de las imágenes de Dios,
sino que ponen su amor
en la ley del Señor
del Amor,
de la justicia social
y de la liberación.

Y en ella meditan
y sueñan día y noche.

Esas mujeres y esos hombres
son como árboles
plantados a la orilla de un río,
dan fruto y vida en abundancia
y sus hojas siempre verdes están.

Con los malvados
no ocurre igual,
pues como paja
que el viento arrastra,
ellos y su mercado de muerte,
sus mega-proyectos
sus TLC,
su ALCA,

su mal llamada globalización,
su salvaje poderío militar,

su irracional expansionismo,
sucumbirá Señor a tu brazo:

Nuestros brazos.

Porque el Señor
de la Vida
y de la Justicia
cuida y guía
los caminos de los justos,
bendice
el trueque,
la resistencia pacífica,
la frente en alto,
las manos solidarias
de los pobres,
los azadones labrando la Madre Tierra,
la minga de la esperanza y de los sueños,
el verso libre,
la canción renovada
y las almas plenas.

Y estos hombres
y estas mujeres,
serán por siempre felices,
porque siguen tu camino
Señor de la Vida y de la Esperanza.

JAIME*Máryuris Hernández Yépez*

Jaime era un niño que vivía en el campo con su familia en una pequeña finca, era el segundo de cuatro hermanos, allí aprendió junto a su hermano y su padre a trabajar la tierra, y a sus doce años de edad ya sabía todo lo relacionado con el campo; él era un niño muy inteligente y capaz.

Un día por la madrugada sin previo aviso, Jaime y parte de su familia tuvieron que salir apresurados y con mucho temor...

¡Ya saben, cosas de la guerra!

Jaime ahora era el mayor de tres hermanos y pasó a ser el hombre de la casa...

¿Pero cuál casa? Si tuvieron que abandonarla.

Bueno Jaime pasó a ser un niño de doce años que jugaba a ser la cabeza de su familia.

Ya han pasado veinte años, desde aquella madrugada, ahora Jaime tiene treinta y dos años y es el dueño de un instituto agropecuario, nunca olvidó lo aprendido con su padre quien le decía que aún en los peores momentos nunca desfalleciera; y así lo hizo, sacó adelante su familia y se superó como persona... Pero Jaime no era totalmente feliz, en su memoria estaban intactos los recuerdos de la tierra donde nació y nuevamente empieza a llenarse de incertidumbre y de preguntas sin respuestas.

Que si el huerto donde iban a jugar él y sus hermanos tenía los mismos nidos de pájaros, si los palos de naranjas aún daban dulces naranjas, si el arroyuelo donde solían bañarse tenía el mismo sonido, y si la vieja troja donde cocinaba su madre tenía leña y carbón suficiente como a ella le gustaba, y que había pasado con Jacinto el burro que los llevaba a la vieja escuelita, quizás la hierba crecida había tapado el camino, igual que el sembrado de yuca y ñame que junto a su padre y su hermano habían cultivado con tanto esfuerzo...

O simplemente ya no queda nada de aquella finca y sus nuevos propietarios la habían convertido en campamentos, en refugios.

Jaime a veces quiere retornar a su tierra, percibir el olor del campo, sentir la brisa fresca de la mañana, oír el murmurar del riachuelo y el canto de los pájaros, pero inmediatamente sus ojos se llenan de lágrimas, pues allá; en esa misma tierra desde aquella madrugada no volvió a ver a su padre ni a su hermano mayor.

PASAJEROS DEL ARTE*Jorge Elías Salas Fuentes*

Somos pasajeros del arte,
y vamos
cantando miles de sueños
de amor,
de resistencia,
de lucha,
de vida,
cantando al viento,
al rocío fresco,
al aire de la montaña
escondido en una flauta
y a las mingas del amor.

Somos pasajeros del arte
y vamos
pintando
con los brazos del alma,
con los arcos iris
de nuestros sueños
y descubriendo
que día a día
el amarillo
el azul
y el rojo

de nuestros sueños
inventan el amor,
se unen
y paren tiernamente
todos los colores...
miles de colores
que iluminan
el universo.

Somos pasajeros del arte
y vamos
escribiendo la vida,
entrelazando versos

enamorando al amor,
haciendo soñar
a los sueños,
dando vida a la vida,
acariciando estrellas fugaces
y liberando la libertad.

Somos pasajeros del arte
y por eso
nos duele el dolor,
por eso
lloramos los llantos
por eso
reímos las risas,
por eso
pintamos
cantamos
danzamos
y con todas las fuerzas
amamos al amor...

Somos pasajeros del arte...

POR ESTAS TIERRAS

Jorge Elías Salas Fuentes

Por estas tierras
la esperanza
revolotea,
convertida
en castillo,
mar verde-azul,
catedral de vida.

Por estas tierras
los sueños nacen
multicolores,
arcoirisados.

En estas tierras
somos herederos
del ave Fénix,
y revivimos
a pesar de todo
y de nada.

Por estas tierras
el riesgo
más grande
que se corre,
es quererse quedar
y enamorarse...

IMAGINO SIEMPRE

Jorge Elías Salas Fuentes

Imagino siempre
una escuela
llena de pájaros
trinando en árboles
frondosos y florecidos.

Imagino siempre
una escuela
repleta, a reventar
de niños y niñas
sonrientes,
juguetando en las ramas
de los libros,
estudiando
en las ramas de los sueños,
compartiendo
en las llanuras de la vida,
construyendo
en los suelos del amor.

Una escuela repleta
de sueños bellos
de sueños lluviosos,
que se internan en los ojos
y los corazones de niños y niñas.

Imagino siempre
una escuela
sin muros,
sin cercas de metal,
con puertas y ventanas
multicolores,
abiertas de par en par,
por donde se pasee el amor
en todas sus formas.

Imagino siempre
una escuela
con maestros y maestras
sonrientes,
y soles y lunas
dibujados en sus caras,
con los ojos vivaces
y la alegría que enamora y seduce
enredada en sus manos y pies,
y la esperanza
que colorea y sueña
rebosando en sus almas.

Imagino una escuela
donde de verdad,
se aprenda a amar
sobre todas las cosas,
donde éste sea el único
mandamiento.

Imagino una escuela
humana...
Donde Dios: Hermano y Amigo
encuentre un espacio,
unos crayones,
un pupitre,
un cuaderno y un lápiz,
un balón,
un sueño
y sea por siempre feliz y libre...

VIOLETA***Hilenis Marcela Salinas Gamarra***

La vi por primera vez el último día de clases del 2000. Salía de su salón con una bolsa azul en la mano, adentro los cuadernos y el lapicero con que escribió durante el año.

Llevaba el cabello recogido y una blusa estampada con girasoles de varios colores, un short verde manzana que llegaba hasta la mitad de sus delgados muslos.

Vi los huesos que se le asomaban cerca al cuello y el brillo de sus ojos aun detrás de unos lentes transparentes. Ese 24 de noviembre, ella era feliz.

Cuando volví a la escuela, en el 2001, la encontré sentada en mi salón. “¿Qué hace 4ºB en 5ºA?” pregunté e intenté ignorarla el resto del año. Era raro, el brillo de sus ojos ya no estaba, tampoco los lentes. Se me hizo imposible serle indiferente pues era ella quien parecía ignorar la existencia del resto del mundo.

Pregunté qué le había pasado a sus gafas y alguien en el pasillo me contestó que su padre había sido secuestrado. “Yo pregunté por los lentes ¿Qué le pasó a sus lentes?”

Andrea nunca llegó tarde a la escuela, ese año su bolso fue una bolsa de café, el mío también. No recuerdo haberla visto hablando con alguien, salía apenas la clase acababa y no se volvía a saber de ella hasta el día siguiente. De cualquier manera, esa niña rara a mí no me importaba, yo tenía ya a mis amigas: Rosa, Victoria, Liliana y Yulieth. Para qué me preocupaba por Andrea.

En 6º ya no pude ignorarla, Victoria y yo nos distanciamos del grupo y terminamos armando el equipo más disímil de todo el salón, entre nosotras, Andrea.

Era entonces una púber sonriente, volvía a usar lentes y, de vez en cuando, lograba ver en sus ojos aquel brillo que le vi cuando no la conocía. Aun así, Andrea tenía algo que no me daba buena espina, para mí ella no tenía alma.

Varios años después y cuando nuestra amistad se había convertido en algo real, comprobé lo que había sospechado en 6º: entre el corazón y el cerebro, donde debería estar ubicado ese líquido viscoso y azul (o morado, o rosa, o blanco, según sea tu color preferido) al que los grandes le llaman ALMA, en

ese pedacito de cuerpo, ahí precisamente, Andrea no tenía más que lágrimas.

La abracé para sentir que siquiera respiraba, mientras ella seguía diciendo esa sarta de incoherencias que involucraban a su padre... cierto, su padre nunca apareció... y su hermano tampoco.

Ese 24 de noviembre Andrea sufrió un nuevo ataque nervioso, perdió el sentido de la realidad y sólo veía en sus alucinaciones a su padre, a Victoria y a mí. ¿Eran alucinaciones o sólo era la realidad que ella quería vivir?

El médico dijo que necesitaba un psiquiatra, su madre dijo que necesitaban dinero. Victoria y yo nos miramos, a Andrea no le serviría un psiquiatra a menos que éste le recetara un alma.

El siguiente año, en una envoltura de periódico, Andrea recibió de mano de sus amigas un regalo especial: empapadas de sangre, dos mitades de almas latían dentro de un papel. Una era roja, contenía la sonrisa encantadora de Victoria, su inocencia y sinceridad, su belleza de adolescencia...

La otra mitad era azul y era la mía, le metí esperanza y cariño a desbordar, le robé un poco de locura a mi hermana y también la incluí en el alma, inteligencia y paciencia...

Ni Victoria ni yo metimos cosas malas, ella se quedó con el dolor que le causaba que su padre hubiera sido asesinado siendo ella una niña. Yo me quedé con el resentimiento de haber perdido a mis vecinos por el ruido de las balas.

Andrea sonrió al ver el regalo y después de botar una a una las lágrimas que usurparon durante años el lugar de su alma, los pedazos de vida de Victoria y mía hicieron una mezcla homogénea y se convirtieron en el alma violeta de Andrea. Un alma buena con esperanzas a desbordar, cariño a más no poder y paciencia para soportar lo malo y esperar lo bueno... porque siempre llega lo bueno. Ya Andrea no necesitaba lentes para que hubiera brillo en sus ojos, volvió a tener vida propia.

Ha pasado mucho tiempo desde que Victoria, Andrea y yo dejamos de andar juntas por los pasillos de la escuela. Victoria ha tenido dos hijos y yo conservo la foto que le tomé a Andrea estando embarazada.

De pie, en mitad de la calle la vi avanzando hacia mí con una prominente panza que la obligaba a caminar pausado; la noté pálida y con muchas ojeras, me preocupé. Luego miré sus ojos y supe que no había por qué angustiarse. Sus ojos eran violeta, como el alma que le regalamos Vicky y yo, y tenían el brillo más esplendoroso que había visto en mi vida.

Ese día —no recuerdo la fecha— sin lentes y sin psiquiatras, Andrea me dejó tocar el fruto de su alma, un bebé a punto de nacer pateaba y se movía por todo el vientre de mi amiga.

Ese día—y no era 24 de noviembre— Andrea me hizo sentir nuevamente lo que sentí el primer día que la vi. Ese día me sentí completa, porque ella, la chica del alma violeta, era verdaderamente feliz.

CREDO

Jorge Elías Salas Fuentes

Creo en los cantos
llenos de pájaros,
llenos de mariposas
y cascadas cristalinas,
repletos de sueños
de mujeres y hombres,
de mares y de amores,
de ríos de justicia
llenos de lluvias de estrellas.

Creo en las acuarelas,
los óleos,
las pinturas
de la vida y del amor,
en los cuadros
de las almas
que colorean amaneceres
que dibujan vida.

Creo en las esculturas
de tus sueños,
de mis sueños,
que se elevan
cual globos de aire
y llegan al cielo
de los ensueños.

Creo en las danzas
alegres de la Madre Tierra,
en las danzas
de los ojos enamorados
y los corazones palpitantes.

Creo en los poemas
de tus miradas,
de tus abrazos
sobrevivientes,
de tus besos,

brotados
de los manantiales
del alma.

Creo en las cuerdas
de las guitarras,
en los cuerpos que danzan
en las acuarelas del amor,
en la arcilla – barro
de la esperanza
que se amasa y que pare sonrisas.

Creo
en la vida,
creo,
en la justicia,
creo
en Dios: Padre y Madre,
hoy, mañana y siempre.

Y por eso
creo en ti...creo en mí.

Amén.

TE BUSCO...

A ti: Jorge Elías Salas Salinas (q.e.p.d).

Jorge Elías Salas Fuentes

Como duele recordarte,
sentado a la orilla del recuerdo,
en el limbo oscuro de mis sueños.

Como duelen las palabras y frases
que se quedaron en los labios de mi alma,
que se atrancaron en los labios de tu alma.

Como duele no tenerte
y haberte tenido que despedir
en las montañas doradas del tiempo.

Y tener que consolarme
con tus recuerdos:
cuando me llevaste
a conocer el mar y sus misterios.

Cuando me enseñaste el arte
de la pesca y de la paciencia
que ésta guarda.

Y te recuerdo recostado
en los brazos de la muerte
y yo,
allí con diecisiete años
derramando mi ración de lágrimas
de esta y la otra vida,
y recuerdo que por esa razón
ya casi no sé llorar...

Y te recuerdo cuando me llevaste
a recorrer nuestros sueños
enclavados muy cerca
a la facultad de medicina...

Como duele no tenerte
y tener que contentarme
con los recuerdos,
y tener que ahogar las penas
con el licor de mis escasas lágrimas.

¡Como duele que hoy no estés!

Y desde entonces
te busco sin descanso
en las chozas de la nostalgia,
te busco en la inmensidad del mar
y en el cielo de mi alma...

Y desde entonces, padre mío...
Te encuentro cada noche y cada día
en mis sueños...y las pocas lágrimas
que me quedan...se escapan...

DESPLAZAMIENTO FORZOSO

Jorge Elías Salas Fuentes

Me dieron unas horas
para dejar todo
y salvar mi vida:
¿Cuál vida?

Si dejo media aquí
y cargo la otra media
en una luna
de lágrimas...

Y aunque emigre de tu vida,
te llevo en mí:
–los que emigran
se llevan la nostalgia
y no pueden vivir
sin revivir los recuerdos...

Y me voy perdiendo
en los laberintos del tiempo,
en las cloacas del olvido,
desde ese día,
en que los que se creen
dueños del mundo,
me dieron dos horas
para dejar todo
y salvar mi vida:
¿Cuál vida?

Si dejo media aquí
y cargo la otra media
en una esperanza
de alas rotas.

Pero,
aunque emigre de tu vida,
te llevo en mí:
–los que emigran
se llevan la nostalgia
y no pueden vivir
sin revivir los recuerdos...

SOMOS...

Jorge Elías Salas Fuentes

No somos
el infierno
que afirman muchos,

ni somos
el paraíso
que deseábamos ser,

pero somos nosotros
y nosotras,
en pie de esperanza
y de sueños...

LLUVIAS

Jorge Elías Salas Fuentes

La tarde estaba tranquila, el sol se escondía vigilante detrás de una gran nube plateada que proyectaba su sombra hacia el mundo. Martín, pensando y divagando en su cabecita infantil, preguntó a su mamá: ¿Mami, de donde salen los pescaditos?

La mamá confundida, buscó en el baúl de su memoria y encontró un viejo pergamino escrito por sus abuelos. De éste leyó la respuesta: -"hijo, los pescaditos vienen de las nubes. Verás, las nubes van a las lagunas, a los ríos y hasta el mar y toman en sus brazos a los peces más pequeños. Luego viajan y viajan y llegan a los pozos donde no los hay y los colocan suavemente. Por eso es que en las lagunas y pozos aparecen los pescaditos sin más ni más". Lo dijo con tanta seguridad, que ella misma se convenció de lo dicho.

Martín quedó pensativo y comenzó a imaginar y a soñar despierto, viendo cientos de nubes recoger pececitos y llevarlos a otras partes. Por un instante la cara se le iluminó con su infantil sonrisa.

Después de un rato, en su cabecita había nacido otra inquietud: ¿De dónde saldrán los caballitos? Pero esta vez no pregunto a su madre. Sólo imaginó una lluvia de hermosos caballitos. Y al final, en gotas de sereno, vio envueltos pequeños caballos pony. De nuevo, la sonrisa le iluminó el rostro.

En la noche, antes de acostarse, pidió con todas sus fuerzas a Dios que ojalá las piedras no vinieran de las nubes, pues entonces un aguacero de ellas mataría a los caballos, a los pequeños pony y a los pececitos. Y además lo descalabrarían a él y a su mamá. Lo pidió con todas sus fuerzas.

Al rato, seguro de que Dios le había escuchado y abrazando a sus caballitos y pececitos, se durmió.

Apuntes biográficos de las autoras y el autor

HILENIS MARCELA SALINAS GAMARRA

Nací el 13 de agosto de 1991 en un municipio de Colombia que se llama El Carmen de Bolívar; era viernes trece y aun no sé si nací como un símbolo de mala o de buena suerte, lo cierto es que desde que fui consciente de mi vida, he luchado por lograr cada meta que me he trazado.

Terminé mis estudios como comunicadora social en el 2013, para ello debí trasladarme a la capital de Bolívar, Cartagena de Indias, donde me matriculé en la Universidad de Cartagena.

Desde entonces vivo aquí, rodeada de ambientes que ahora me son tan familiares como los de mi pueblo y a orillas del mar Caribe, ese gigante fantástico que ha inspirado a tantos artistas.

Creo que soy artista porque mis primos: Jorge Salas Fuentes y Yonny Salas Fuentes, me ayudaron a convencerme de ello, escribo poesía y cuentos desde los trece años y tal vez fue mi pasión por la escritura la que me llevó al periodismo, el oficio que hoy realizo y que me hace escribir cada día.

Me gusta escribir de mi pueblo, cada elemento provinciano me resulta maravilloso y por ello intento retratar las cosas buenas y malas que nos rodean.

Hago parte de la Red Teoartística de Colombia hace cinco años; desde este escenario he aprendido a apoyar a jóvenes que, como yo, desean conseguir sus propósitos de vida, pero no encuentran en quién ayudarse. Estoy plenamente convencida de que el trabajo de los artistas populares puede cambiar el mundo.

LILI MARGARETH VARGAS DEÁVILA

Mi nombre es Lili Márgareth Vargas Deávila, nací en el Carmen de Bolívar (Bolívar) el 12 de diciembre de 1990. Mis padres son Guillermo Vargas y Ceferina Deávila, mis hermanos Guillermo y Luis Fernando, también tengo una hermana de crianza, que se llama Yaniris. En 1996 inicié mi escolaridad en la Escuela Mixta Simón Bolívar, tuve muy buenos profesores de los que aprendí la importancia de estudiar.

En el 2001 me gradué de básica primaria.

En el 2007 me gradué como bachiller técnico y con honores porque nunca descuidé mis estudios.

En el 2008 me inscribí e inicié un curso de mantenimiento de computadores con el SENA. Ese mismo año inicié laborando en la institución en la que me gradué, ayudando en las tardes laborales con los estudiantes en actividades de bordado, tejido, costura, terminé el curso e inicié otro de informática básica.

En el 2009, comencé en la Red Teoartística de los Montes de María y desde nuestros primeros encuentros se tenía como meta la creación de una revista, durante todo el año se hicieron reuniones en las que colocamos nuestra creatividad para realizar los escritos respectivos. Para el 2010 inicié mis estudios de contabilidad en una institución de educación superior llamada IAFIC. Y en el 2011 en la Corporación Universitaria Remington.

En el 2012 salió a la luz la revista titulada –“La cosecha”– en la que se encuentra una de mis obras: “Crónicas”. Una historia basada en un hecho de la vida real ocurrido en el barrio donde aún vivo. Se hizo el lanzamiento aquí en el Carmen de Bolívar, fue un bonito recital, quienes fueron nos felicitaron y nos dijeron palabras que motivan a seguir, también tuve la oportunidad de ir al lanzamiento de la revista en San Juan Nepomuceno, recuerdo que ese día estaba muy nerviosa, pero leí dos de los escritos, fue motivante por la acogida que nos dieron los asistentes.

Durante el 2013 y 2014 sucedieron muchísimas cosas, siguieron los encuentros, se integraron más compañeros

al grupo, viajé a dos ciudades del país: Pereira y a Valledupar con el fin de mostrar lo que hemos aprendido en este espacio llamado Red Teoartística.

Aún sigo en el grupo con ganas de mejorar, y de poder dar a conocer que no es fácil el camino, pero si te acompañan y guían puedes llegar muy lejos... Claro está, si estás dispuesto a caminar.

MÁRYURIS HERNÁNDEZ YÉPEZ

Mi nombre es Máryuris Hernández Yépez, tengo 24 años, nací en 1991 el 8 de febrero en El Carmen De Bolívar (Bolívar), muy cerca del litoral colombiano. Región que se destaca por su agricultura y ganadería.

Vivo con mi familia y soy la mayor de cinco hermanos. Egresada de la Universidad de Cartagena en Administración en Salud. Siempre fui buena estudiante y desde niña me ha gustado mucho la lectura, me apasiona leer todo tipo de historias y me apersono tanto de cada cosa que leo que siento y vivo cada una de las emociones que suceden en ellas.

Para el año 2009 Jorge Salas, mi maestro de lenguaje en la secundaria y hoy en día amigo, me invitó a formar parte de un grupo que se llama Red Teoartística, la cual tiene como objetivo aportar por medio del arte y la cultura un grano de arena para la construcción de un mundo mejor.

Fue allí donde me animé a empezar a escribir, éramos un grupo de diez personas y nos reuníamos cada quince días a compartir las creaciones que había hecho cada uno; de esta manera se comenzó a dar vida a la Red Teoartística Montemariana.

Para el 2011 se realizó el primer encuentro de jóvenes de la red a nivel nacional, donde muchachos de las ciudades de Bogotá, Cali, Popayán y Montes de María compartimos las experiencias y los talentos de cada uno, debo decir que fue una experiencia muy gratificante y enriquecedora para mí.

Para el siguiente año (2012) la Red Teoartística Montemariana creo su primera revista la cual llevo por nombre “La cosecha”, en la cual aparecen algunos de mis escritos: “Jaime”, “Voces de esperanza”, “Montes de María; tierra que sobrevive” y “Renació la esperanza”. Es una radiografía de una de las épocas más azotadas por la violencia en mi región escritas en poesía, cuento y ensayo.

Nuevamente para el año 2014 preparamos la segunda revista y en esta ocasión se quiso reflejar la nueva cara

de mi región, el comienzo de una nueva vida llena de esperanza, reconciliación y perdón. Mis escritos esta vez están más llenos sueños y valentía. Algunos de ellos son: “Basta un instante”, “Sueño” y “Un nuevo amor”.

En lo personal estoy muy contenta con esta segunda edición, somos muchos más jóvenes comprometidos con la vida y la justicia, somos más de treinta personas conformando la red de los Montes de María, forjando por medio del arte caminos de justicia, el amor y la paz que tanto necesitamos.

JORGE ELÍAS SALAS FUENTES

Nací el 20 de febrero de 1971 en el Carmen de Bolívar (Montes de María Bolivarenses). En 1995 recibí el título de “Licenciado en Educación Básica Primaria y Promoción de la Comunidad” (Universidad Santo Tomás de Aquino), en el 2000 el título de “Especialista en Investigación Aplicada a la Educación” (Corporación Universitaria del Caribe); y en 2011 el de “Especialista en Administración de la Informática Educativa” (Universidad de Santander).

He laborado como docente, directivo docente y tutor de una universidad a distancia en el Carmen de Bolívar. He desempeñado los cargos de Rector del Instituto Parroquial Ecológico Emma Cecilia Arnold del Carmen de Bolívar (1997- 2006), Rector de la Institución Educativa Rafael Núñez de San Andrés – Córdoba, Bolívar, luego de superar un concurso de méritos para docentes y directivos docentes (2008-2009), de la Institución Educativa Técnica Industrial La Floresta de San Juan (2010-2015) y en la Institución Educativa Técnica Agropecuaria Giovanni Cristini Cristini (desde mayo de 2015 hasta la actualidad).

Tengo trabajos publicados en: “Revista Utopías” (Números: 24-28 y 31-Bogotá), “Revista Solidaridad” (1995-Bogotá), Revista Acercando distancias” (1988-CINEP), Boletín Kairós” (Números 17-20 y 22- Bogotá) “Revista Vestigios” (2005-2006- El Carmen de Bolívar), “Agenda Latinoamericana” (1995- 1997-2006 y 2007), “Agendas de la Tierra” (2006- 2007 Popayán), revista institucional “Horizonte” (Institución Educativa Rafael Núñez), comunidad virtual abya-yala: www.abya-yala.unlugar.com

Obras publicadas

“**Aprendiz de soñador**” (poesía-180 páginas), Editorial Kimpres de Bogotá, noviembre de 2004.

“**Ausencias y encuentros**” (poesía-101 páginas), Editorial Kimpres de Bogotá, septiembre de 2005.

“**Desde un Rincón de mi Alma**” (poesía), Editorial Kimpres de Bogotá, Agosto de 2007. Segunda reimpresión 2014.

“**Y la Escuela se Hizo Poesía**” (poesía), Editorial Dimensión Educativa, Bogotá. D.C. Marzo de 2009.

“**En el País de los Sueños**” (poesía), Editorial Editorial Kimpres, Bogotá. D.C. Abril de 2015.

2009: Co-autor de la Antología Poética: “**Nuevas Voces, Nuevas Esperanzas**”-Antología Poética de los Montes de María. Editorial Santa Bárbara.

2010: Co-autor de la Antología Poética: “**Palabras para el Encuentro**”- Editorial Kairós Educativo.

Obras inéditas

Libro inédito: “**Y la Escuela se Hizo Cuento**” (Cuentos y Relatos- 29 páginas),

“**Este desastre que ves aquí**”. Libro Inédito: (poesía)

Libros virtuales

“**Aprendiz de Soñador**”, página de Colombia Aprende (Ministerio de Educación Nacional), sección: docentes publican, página web: <http://www.colombiaprende.edu.co/html/docentes/1596/article-85574.html>

“**Desde un rincón de mi alma**”, página web: www.yoescribo.com/autores

Menciones y premios obtenidos

- Miembro de la “Red de Maestros Escritores” de la Fundación FES y Alegría de Enseñar, desde 1996.
- Primer lugar en concurso de Poesía para maestros de Bolívar, organizado por la Secretaría de Educación Departamental de Bolívar, 1997-Cartagena.
- Rector desde 1997 del Instituto Parroquial Ecológico “Emma Cecilia Arnold” teniendo en cuenta que en 1998 esta Institución fue distinguida en Bogotá por el Ministerio de Edu-

cación Nacional, por tener uno de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) sobresalientes del país.

- Ensayo: “*Redescubrir nuestras raíces como medio para lograr una nueva educación*” (propuesta seleccionada como representativa por el municipio del Carmen de Bolívar para el Foro Departamental de Bolívar-Secretaría de Educación Departamental de Bolívar-1999).
- Ponente en el VIII Foro Educativo Departamental de Bolívar: Competencias Ciudadanas. Ponencia: “*Cultivando Paz y Justicia en la familia IPEECA*”. Ponencia ganadora en el foro municipal del Carmen de Bolívar-2004) 23-24 de septiembre de 2004, Cartagena D.T. Y C.
- Ponente en el IX Foro Educativo Departamental de Bolívar: Competencias Científicas. Ponencia: “*IPEECA, Un Espacio Para La Formación Integral Apoyado en el Búsqueda de Practicas de Desarrollo Sostenible y Sustentable*”. Ponencia ganadora en el foro municipal del Carmen de Bolívar-2005) 26-27 de mayo de 2005, Cartagena D.T. Y C.
- “Medalla al mérito Educativo Ramón de Zubiría” concedida por la Gobernación de Bolívar (20 de mayo de 2005).
- Mención de Honor, otorgada por la “Agenda Latinoamericana 2006” en su Concurso de Páginas Neobíblicas, por su trabajo: “*Relectura de los salmos 1 y 23*” en www.servicioskoinonia.org/neobiblicas/ y en www.latinoamericana.org/2006/premios/
- Miembro y fundador de la Red Teoartística de Colombia, desde 2004, actualmente coordinador regional de esta en los Montes de María.
- Galardonado con una Mención de Honor en el “XXXV Concurso Internacional de Poesía y Narrativa: Hermanando Continentes”, con varios textos poéticos – Junín- Argentina- 2013
- Participante en el Seminario de Construcción Colectiva del Departamento Ecuménico de Investigaciones-DEI-2013, San José, Costa Rica (Octubre- Noviembre de 2013), con la propuesta de investigación denominada: *El kairós de la poesía como alternativa emancipadora para los jóvenes de los montes de maría en el caribe colombiano*.
- Invitado al II Festival Internacional “La Poesía Se Eleva”, Cajamarca- Perú, julio de 2014.
- Galardonado con una Mención de Honor en el XLII Concurso Internacional de Poesía y Narrativa “Unidos por la palabra 2014”, en el género poesía – Junín- Argentina- 2014

Bibliografía

- Astaiza, Yorline; Bautista, Judith; Benítez, Warner; Castañeda. Nubia; Céspedes, María Helena; Espinosa, Luz Dary; Fierro, Angélica; Miranda, Gabriela; Mosquera, Neila; Plazas, Leonel; Reyes, Jorge; Ruiz, Diego; Salas, Jorge; Segura, Edgar; Torres, Marcelo; Torres, Fernando; Valencia, Marina; Vargas, Tomás y Velasco, Jair. (2011). Palabras Para El Encuentro. *Antología poética de la Red Teoartística de Colombia*. Bogotá D.C.: Editorial Kairós Educativo-KaiRed.
- Daniels Puello, Amaranto. (s.f.). Los Montes de María: entre la modernidad tardía y el colapso del estado. Ponencia. *VIII Seminario Internacional de Estudios del Caribe*. Recuperado de <http://www.fmontesdemaria.org/Doc/MMAMODERNIDAD.pdf>.
- Ferlinghetti, Lawrence. (2008). *La Poesía como un arte insurgente*. Inédito en castellano. Traducción de Esteban Moore. Buenos Aires: Prometeo. Recuperado de http://www.festivaldepoesiademedellin.org/pub.php/es/Revista/ultimas_ediciones/83/ferlinghetti.html
- Galeano, Eduardo. (1989). *Espejos. El libro de los abrazos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI.
- Machado, Ana María. (1994). *Revista Hojas de Lectura. No. 31*. Bogotá.
- Rodari, Gianni. (1976). *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Editorial Avance.
- Salas, Jorge. (s.f.). *Y la Escuela se Hizo Cuento*. Libro inédito. Registrado en la Dirección Nacional de Derecho de Autor (Ministerio del Interior de la República de Colombia).
- Vargas, Lili. (2012). Crónica. *Revista La Cosecha*. Red Teoartística de los Montes de María. Bogotá: Kairós Educativo-Kaired.